



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Reflexionemos

Toma un momento para reflexionar para verdaderamente hacer un examen de conciencia y descubre cuántas oportunidades tenemos para hacer la acción salvífica de Dios justo con los que nos rodean, pero no lo hacemos por vergüenza u orgullo, es cuestión de decisión y compromiso personal, ojalá que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, tú decides.

- * ¿Recuerdas alguna situación en la que alguien haya tenido piedad de ti?
- * ¿Quién o quiénes crees que necesitan misericordia?
- * ¿Cómo llevas a cabo la acción salvadora en tu comunidad?

Nos comprometemos

Haz un listado de personas que necesitan sentir la misericordia de Dios y anota lo que podrías hacer para ayudar a Jesús a cumplir la misión de llevar amor a los que no lo conocen.

Escribe algún momento en el que te hayas sentido elegido.

Reflexiona sobre los momentos en los que has sentido vergüenza de seguir la misión que Dios tiene para ti y considera estas preguntas.

- * ¿Qué cosas nos provocan vergüenza?
- * ¿Soy capaz de ser misericordioso?
- * ¿Estoy dispuesto como Rajab a contribuir al plan salvífico de Dios?

Nos vemos

Gracias Señor, porque tu amor es más grande que todo, porque cada vez que caigo en tentación, Tú me ayudas a levantarme, porque cuando estoy triste, Tú me das ánimo para seguir adelante y porque cuando todo parece perdido, apareces Tú con una esperanza renovadora que lo mejora todo.

Mujeres en la Biblia

Ficha 4
Rajab



Oremos así

Señor, no encuentro piedad a mi alrededor, y el mundo está en guerra. Pero quiero tu paz, con asombro, veo tus obras con ello me confirmas tu presencia en mi vida por ello confío, Jesús acógeme con tu amor y muéstrame tu misericordia, en tus manos Señor es donde mi vida se transforma y encuentro la paz en Dios. Amén.

Entremos

Para entrar en tema podemos iniciar con la siguiente pregunta:
¿Cuántas veces realmente escuchamos a los demás?

Después de hacer la pregunta se motiva a compartir una experiencia personal incómoda, ya sea una pérdida o una situación específica.

Todos anhelamos ser escuchados o recibir consejos para superar obstáculos. La importancia de la actividad radica en prestar una atención enfocada a lo que el otro está dispuesto a compartir.

Conozcamos a

Rajab es mencionada por primera vez en el libro de Josué, en la biblia aparece como una prostituta que vivía en la ciudad cananea de Jericó y que los israelitas comandados por Josué se disponían a tomar. Ser prostituta era signo de deshonor y pecado.

Rajab sigue siendo un ejemplo de solidaridad y confianza en el plan salvífico de Dios, que nos demuestra que, aunque no siempre tenemos el llamado específico, si hacemos lo correcto contribuimos a ese plan.

Lo mismo ocurre en nuestras vidas, llevamos nuestra vergüenza a todas partes, y nos frena. Pero cuando Dios nos encuentra en nuestro camino, nos da una oportunidad. "Amamos porque Dios nos amó primero" (1 Juan 4:19).

El Dios que es Amor nos enseña a amar, encontrarse con el Amor que pueden tenerse los hombres mortales, significa tener el corazón derretido de asombro y reconstruido en la misericordia. Sea lo que sea lo que la vida te haya causado, sea la vergüenza que lleves, sea lo roto que esté tu corazón, el Amor de Dios lo repara y recibe sin ninguna duda. Rajab tuvo una vida rota, pero Dios la reparó.

Rajab era cananea, no era valorada por su pueblo y no veía una vida mejor, una vida con esperanza. En Jericó, su ciudad natal, Rajab oyó hablar del Señor, el Dios de Israel y sus obras eran conocidas en aquel lugar.

Saboreamos la palabra

La historia de Rajab describe a una de las primeras salvadoras de Israel, una mujer, una extranjera, una cananea.

La prostitución era mal vista, pero resultó ser más lista que el propio rey. Considerada entre lo más bajo por la sociedad, actuó con la valentía y la mente de un comandante del ejército. Rajab temía más al Señor que a su propio rey. Rajab tenía fe (Hebreos 11, 31)

Rajab no pereció con los desobedientes por lo que hizo por fe, mostró misericordia a los demás, aunque no había recibido mucha misericordia en su propia vida y descubrió que Dios ya la estaba amando. Dios acabaría tejiendo la historia de la valentía fiel de Rajab en el árbol genealógico del propio Jesús, su corazón se derritió en el santo temor del Señor, pero por la fe, fue reconstruido fuerte de nuevo.

Dios rescata el corazón de Rajab para que ella pueda rescatar al pueblo de Dios, hace esto puramente por amor que es correspondido a Rajab que fue abandonada por su propio pueblo. Rajab llevaba el estigma y la vergüenza de la prostitución y aun así Dios amó a Rajab. Los espías se cruzaron de algún modo en su camino, y ella tuvo la oportunidad de mostrar misericordia en el momento preciso y ese acto desinteresado le brinda un lugar en los escogidos de Dios para la salvación de los hombres.

Aprendamos de

Dios usa a los que él quiere, dónde y cómo quiere, debemos mantener nuestras mentes bien abiertas y nuestros corazones sensibles a la voluntad de nuestro Señor. En medio de una tragedia, Dios crea una nueva vida. La miseria y la muerte son nuestra tragedia, y afectan a cada parte de nuestro ser, pero lo que Dios hizo a través de Rajab apunta a la redención que encontramos en Cristo.

El amor de Dios por ti es una promesa de vida nueva que resurge de las cenizas, la sangre del sacrificio de Jesús es nuestra cuerda para la salvación, puede que el mundo se esté desmoronando a tu alrededor, la muerte amenaza, pero no temas a lo que pueda hacerte, si te mantienes cerca de Dios como Rajab la recompensa será eterna.